~~26~~
23

VERDADERA, Y NUEVA Relacion en vn Curioſo Romance, en el qual ſe refiere la fatal deſgracia que ha ſucedido en eſta Ciudad de Sevilla en el Barrio de Triana el dia 22. de Octubre deſte año de 1704. à las 12. de la noche, aviendoſe quemado todo el Cōvento de N. Señora de la Victoria, que es de la Religion de S. Franciſco de Paula. Declaraſe todo lo acontecido en el fuego, y como ſacaron libre el SS. Sacramento, y demàs Imagenes, con lo demàs que verà el curioſo lector.

HA del Catolico zelo,
ha de la piedad Chriſtiana,
ha de la compaſsion noble,
y ha de la clemencia hidalga.
Oid la mas doloroſa
fatalidad, que la fama
con cien lenguas, y cien plumas
triſtemente eſcrive, y canta.
Mas ay! que al formar mi pluma
aqueſtas lineas infauſtas,
humedezco con mi llanto
el papel en que ſe gravan.
y aſsi como aquel piadoſo
Troyano, que de las llamas
libró à ſu padre que en golfos
de ardores corrió borraſca,
à la Reyna de Cartago,
dixo que no le mandára
referir la infeliz ruyna
de Troya, quando abraſada
fue tragico exemplo al mundo,
dando à los Griegos venganza;
porque al repetir ſu eſtrago
ſu cruel dolor renovaba.

Y

Yo al que me pide que eſcriva
tan lamentable deſgracia,
le digo que no me obligue
à hazerlo, porque las anſias,
y ſentimientos debidos
bolverán con nueva inſtancia
à renovarſe, y no queda
valor à la tolerancia,
que à viſta de igual ſuceſſo
el mas conſtante deſmaya
con el golpe de la pena,
y en vez de oſtentar conſtancia,
lagrimas [illegible] al ſuelo,
ſuſpiros al ayre explaya,
que lagrimas, y ſuſpiros
ſon vozes de las deſgracias.
Pero yà que mi obediencia
eſtà al empeño obligada,
eſcriva, y ſolloze à vn tiempo,
y cumpla con quien me manda.
Sabed que vna infeliz noche
de Octubre, que deſpojada
de las brillantes Eſtrellas
oſtentò la horrible capa
de las ſombras, anunciando
adverſidades infauſtas,
à las doze en punto oyeron
los vezinos de Triana
vnos funeſtos clamores,
que articulaban con anſias
Fuego, fuego, à cuyos ecos,
todos los lechos dexaban,
y aſſomandoſe à las rexas,
oyen que los invocaban
Religioſos afligidos,
que dizen en vozes altas:
Hijos, hermanos, amigos,
deſpertad, porque la Caſa
de MARIA ſe nos quema,
acudid con vigilancia,
romped los grillos del ſueño,
la piedad os viſta alas.
Ea, Chriſtianos, que el Templo
de la Victoria ſe abraſſa.
A eſte tiempo los clamores
aviſan à las campanas,
las campanas à las gentes
de Sevilla, y de Triana,
y todos ſus Arrabales,
que al ſocorro ſe levantan,
y à medio veſtir acuden
à vna novedad tan rara.
Llegaron, pues, al Convento
de la Virgen Soberana
de la Victoria, y hallaron
ſus Religioſas eſtancias
en avenidas de incendios
infelizmente inundadas
Todo es fuego, y todo es humo,
todo es confuſion y anſia,
no ay ojos q̃ el llanto encuban,
porque tal dolor quebranta
al mas duro coraçon,
y mas al ver que derrama
la Eſclarecida familia
de S Franciſco de Paula
copioſiſsimos raudales
de lagrimas, que explicavan
ſu imponderable dolor,
ſu incomparable deſgracia.
Todos à vn tiempo echan mano,
con picos, y con azadas,
y las demas prevenciones
à eſte caſo neceſſarias.
Ya eſte Religioſo arroja
ſu lecho por la ventana
de ſu Celda, y à eſte tiempo
otro vn cofre, y à eſta traza
todos à la huerta entregan
quanto en confuſion tan rara
pudieron librar del fuego,
que fueron pocas alhajas
de precio porque ſu Guardian
haſta las miſmas campanas.

El

El zelo ſiempre admirable
de vn Religioſo que aclaman
por fervoroſo, y por ſabio
los metales de la fama,
fue Eneas de Dios, que oſſado,
menoſpreciando las llamas,
ſacò las Divinas Formas
del Sagrario donde eſtavan.
A ſu exemplo los demas
Santos Varones, ſacaban
libres de tan grave rieſgo
las Reliquias Sacroſantas,
y entre ellas la Sacra Efigie,
la hermoſa Imagen Sagrada
de Chriſto, que de las Penas
tiene el titulo, y exclaman
todos, diziendo: Señor,
en tal pena nos ampara,
pues por ſer remedio dellas,
con eſte nombre os aclama
eſta Religion por Vos
ſean ſus penas remediadas.
Saliò la Aurora lloroſa
ſin duda por eſta cauſa,
à ſer del ſiguiente dia
precurſora quando hallan
con la nueva luz los ojos
deſta Fabrica Sagrada
en cenizas reducido
todo lo mas de ſu eſtancia,
que contra el ſoberbio incendio
ningun ſocorro baſtaba.
La cauſa preguntan todos,
y en el ſucceſſo variaban:
Vnos dezian que fue
tal ruina originada
de tan ſolo vna paveſa,
que al deſpabilar la llama
de vna bela, en vna eſtera
de la Sacriſtia daba
y por ella ſe emprendiò
todo el Templo. Otros contaban,
que en vn cajon encerraron
dos belas que conſervaban
todavia las paveſas,
y en eſte ſitio encerradas
ſu fuego comunicaron,
ſiendo el deſcuydo la cauſa,
y ſer a hora en que todos
los Religioſos pagaban
tributo al ſueño y al fin
haſta oy ſe ignora la cauſa.
Y como las deſventuras
corren ſiempre aceleradas,
porque todas las deſdichas
jamas perezoſas andan,
llegò à todo eſte Reynado
la nueva y todos ſe paſman,
ſin que aya quien en tal caſo
no gima con juſta caida.
Pero como la piedad,
zelo, y fervor nunca falta
en los hijos de Sevilla,
ya vàn ofreciendo mandas
para que ſe reedifique
eſta Divina Morada
muchos iluſtres ſujetos,
que mi pluma no ſeñala
por no ofender ſu modeſtia,
que las obras realçadas
de la caridad mas luzen
quando el que las obra calla,
pero los demàs eſtàn
obligados à alabarlas.
Ea iluſtres bienhechores,
ea piedad Sevillana,
ſiempre pronta al que te invoca,
nunca ſorda a quien te llama.
el gran Templo de MARIA
de la Victoria Sagrada
yaze deſpojo del fuego,
y ſin viviendas ſe hallan
los Minimos Eloquentes,
que invocan vueſtra gallarda

cle-

clemencia, aora es el tiempo
de que luzca la eficacia
de vueſtro inſigne fervor,
y vueſtra caridad rara.
Ea ricos, y ea pobres,
cada vno con ſu manda
acuda, que por pequeña
no ſe verá deſpreciada,
que lo grande del afecto,
haze à las dadivas altas.
Ningun Chriſtiano ſe niegue
a vna accion tan realçada,
en que ſe aſsiſte à MARIA,
y à vna Religion Preclara,
tomando Dios à ſu cargo
premiar ſus devotas anſias.
Ea humilde pluma mia,
ſuſpende el buelo que oſſada
te remontas, reconoce
los rieſgos de tu ignorancia,
dexa à mas altos ingenios
empreſſa tan realçada,
yá que tan pobre de aciertos
tu inſuficiencia ſe halla
Mira que eres pincel toſco
para pintura tan alta,
y ſolo lexos, y ſombras
en tu dibujo ſe hallan,
y es bien que mejor Apeles
emprenda obra tan bizarra,
donde ſe hallaran primores,
en la menor pincelada,
ſi bien para tanto aſſunto,
y empreſſa tan deſvſada,
como pintar el eſtrago
que executaron las ſañas
ardientes del cruel fuego
en la Sumptuoſa Eſtancia
del Convento referido,
aun la mayor elegancia
quedara corta, y aſsi,
eſto por diſculpa baſta.
Añadiendo à eſta razon
la obediencia que me arraſtra;
y debe ſer perdonado
el que ſus yerros declara,
porque la humildad merece
ſer con clemencia mirada,
con que doy fin al Romance
verdadero, aun que con faltas.

Con licencia en Sevilla:
Por JVAN DE LA PVERTA,
en las Siete Rebueltas.